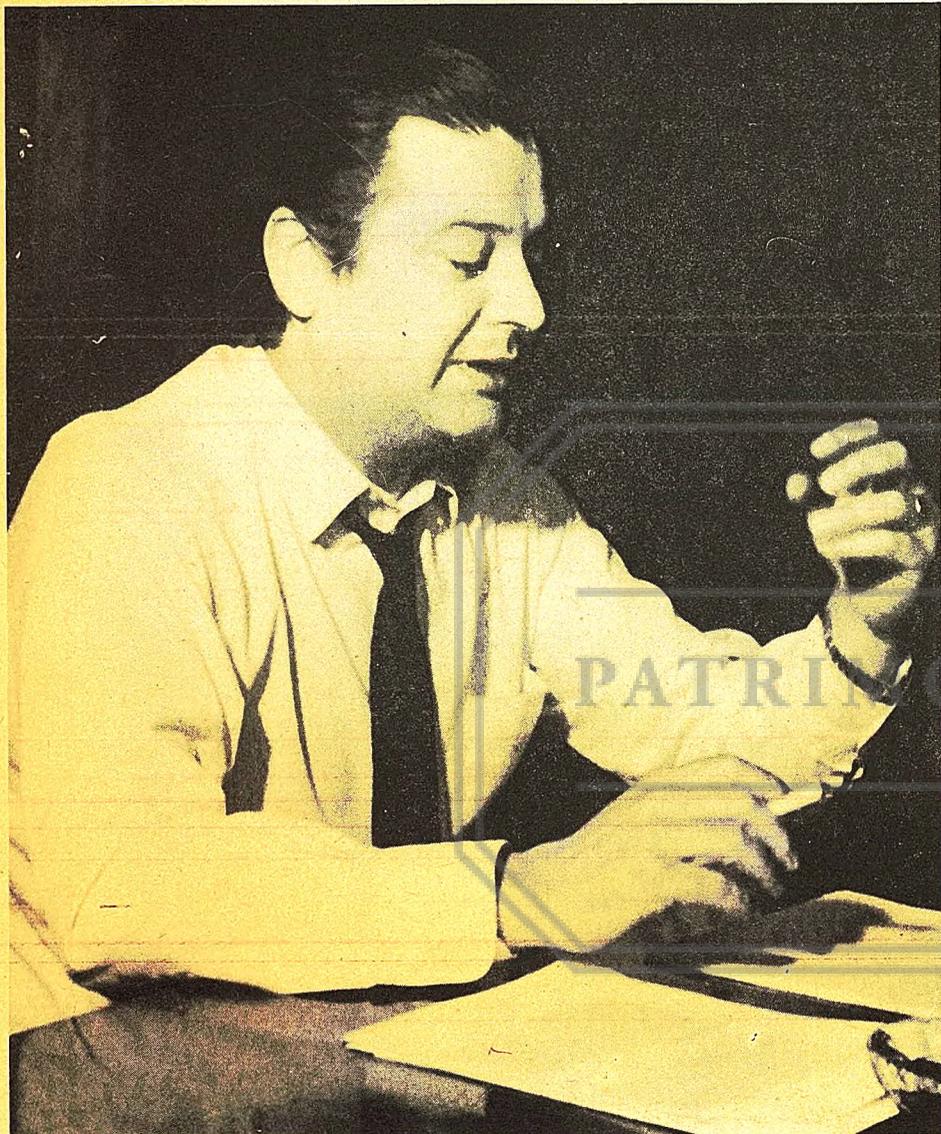


CUENTA DEL RECTOR

Tres Años De Reforma Y Opciones Futuras



1. "Se generó muy pronto entre nosotros un amplio consenso respecto a las grandes orientaciones que habrían de presidir la renovación de la Universidad Católica de Chile"

En una breve entrevista concedida a DEBATE, el Rector Fernando Castillo adelantó algunas informaciones sobre la Cuenta que ayer leyera ante el Claustro Universitario.

Es una larga exposición —expresó en la entrevista— Este es el primer Claustro, la primera cuenta. Por ello es un resumen de tres años de Reforma, con todo un pasado rico en obras y pensamientos.

El documento, señala el Rector, contiene una primera parte en el que se analiza el sentido de la Reforma y lo hecho. La forma como los planteamientos, los objetivos, los postulados se han puesto en práctica.

Tengo la confianza, expresó Castillo, en que esta Cuenta sirva para hacerse una autocrítica a fondo, en la que todos analicemos las conductas y los significados de las reformas. Por eso, añadió, se incluyen

diversos comentarios, sobre los juicios que merecen distintos grupos o personas, la obra realizada, y también se incluyen nuestras propias críticas.

La cuenta también contiene una definición de las grandes opciones futuras que deberán ser discutidas en el Claustro. "Tengo plena fe en la comunidad —expresó el Rector— espero su aporte enriquecedor en lo que signifique desarrollar las ciencias, renovar la educación, en el cómo y qué comunicar, cómo gobernar, cómo lograr una autonomía social integral y cómo desarrollar la Universidad. Son los grandes propósitos para el Claustro. Nuestras opciones son la expresión de experiencias y reflexiones nacidas de una Reforma de tres años".

En la entrevista, el Rector adelantó a DEBATE el texto del primer capítulo de la Cuenta, que trata del Sentido de la Reforma:

EL SENTIDO DE LA REFORMA

La Reforma de la Universidad surge en 1967 como respuesta a un triple desafío histórico:

1° Responder a la situación general del país, caracterizada entonces por un crecimiento notable de las expectativas económicas, políticas, sociales y culturales de la población que generaba múltiples demandas y presiones por una participación más activa en el desarrollo nacional, sus responsabilidades y beneficios. El abismo que se fue generando entre esa acelerada toma de conciencia de cada vez más amplios sectores y la incapacidad del sistema vigente para dar una respuesta adecuada a las demandas y presiones, sociales, produce un cuestionamiento global de la sociedad, agita conflictos y enfrentamientos de todo tipo, y lleva a poner en duda la legitimidad y eficacia de las instituciones políticas, económicas y educacionales encargadas de promover el desarrollo y los sistemas de gobierno de base minoritaria.

TRANSFORMACION

2° Responder y recoger la crítica interna ejercida sobre la Universidad.

Ya antes de 1967 diversos sectores universitarios, personalidades académicas y muy principalmente algunos grupos estudiantiles, venían reclamando una sustancial transformación de la Universidad: de su estructura de gobierno, de su organización y trabajo académico; de sus relaciones con el conjunto de la sociedad. Se hicieron diversos intentos destinados a modernizar la institución y se obtuvieron a

veces importantes avances. La Universidad Católica se desarrolló de manera inorgánica pero acelerada, especialmente algunas de sus Facultades. Se buscaron vías de participación y se instituyeron mecanismos de consulta para dar expresión a las expectativas y opiniones de profesores y alumnos. Se estudió y debatió un proyecto que renovaba el Reglamento de la Universidad, con el fin de innovar en aspectos relevantes del gobierno y la gestión universitaria. Sin embargo, la presión de los hechos desbordó estos esfuerzos y fueron mayores la demanda por los cambios y su intensidad que la agilidad y flexibilidad del sistema institucional y de sus autoridades para darle respuesta.

CENTRO ELABORADOR

3° Responder a la toma de conciencia de los cristianos y de la Iglesia frente al destino de las Universidades Católicas.

Estuvo sin duda alguna en su origen el sentido profundamente renovador que imprimió a la conciencia cristiana el Concilio Vaticano II.

Es bien conocido el hecho que el Seminario Universitario de Buga se realizó bajo la inspiración de ese espíritu conciliar y que sus acuerdos y recomendaciones estuvieron y han estado presentes desde el comienzo en las orientaciones que guían la política de nuestra Universidad.

La reflexión y maduración de la Iglesia confirmó y renovó en muchos cristianos el afán por hacer de la Universidad un centro elaborador de cultura al servicio de todo el pueblo: puse de relieve

los ideales de una verdadera democracia universitaria; impulsó el compromiso de desarrollar la teología en la Universidad confrontándola con otras ciencias; afirmó la vocación de aportar con entera lealtad nuestra concepción del humanismo a todos los hombres, en abierto diálogo con ellos.

La Reforma nace pues impulsada por amplios sectores de la Universidad y urgida por las condiciones históricas que le dieron origen.

IDEAS E IDEALES

Transcurridos los primeros momentos de mayor disputa y confusión y superadas las inevitables divisiones que conlleva toda ruptura en la convivencia de una comunidad de hombres, se generó muy pronto entre nosotros un amplio consenso respecto a las grandes orientaciones que habrían de presidir la renovación de la Universidad Católica de Chile. Son testimonio de ello el documento preparado por la Comisión de Estudios, creada al resolver el conflicto de Agosto de 1967, que configuró en sus orígenes el pensamiento de la Reforma; y el "Libro Azul" discutido por el Consejo Superior, que desarrolló y explicitó aún más ese pensamiento. Permítanme ustedes recordar aquí muy brevemente las ideas e ideales que dieron su fisonomía a la Reforma en su inicio, en los años 1967 y principios de 1968: se postulaba una Universidad inserta en el proceso histórico-cultural del pueblo al que ella pertenece y debía servir; se afirmaba la vocación eminentemente cultural de la Universidad que debía realizarse a través de la docencia, investigación y comunicación en es-



2. "Hemos procurado pensar y dirigir la su pueblo y con profundo respeto por Universidad a partir de las grandes sus anhelos y su voluntad de construir líneas de desarrollo histórico del país, una sociedad más justa". con sensibilidad hacia las urgencias de

trec
insis
cia:
una
fuer
aca
ta: a
a: la
com
cará
la ir
sars
ejer
a tr
ble:
paci
alur
sinó
cion
con
ingr
proc
del
se:
unav
lant
exp
mie
por
el c
la c
lavit
luga
ble:
logr
téc



3. "Hemos procurado enmarcar nuestra acción dentro del mandato que la comunidad nos otorgó; con entera independencia, sin sujetarnos a directivas, órdenes o presiones de ningún partido."

trechas interrelación; se insistía en la doble exigencia: de una educación y una investigación que fuera del más alto nivel académico y a la vez abierta a la realidad del país y a las necesidades de la comunidad nacional; el carácter democrático de la institución debía expresarse no solamente en el ejercicio de su gobierno a través de la responsable y efectiva participación de profesores, alumnos y funcionarios, sino también en las relaciones de la Universidad con la sociedad y en el ingreso del alumnado; se proclamaba la vigencia del pluralismo como base inherente al quehacer universitario y por tanto la libertad de todos para expresar sus pensamientos y convicciones; por último, se afirmaba el carácter sustantivo de la catolicidad al definirse la Universidad como "el lugar donde se hace posible que la teología dialogue con las ciencias, las técnicas, las artes y las profesiones", dentro del estricto respeto por las posiciones de cada cual. Tales fueron, en los primeros días, los ideales reformistas que la Rectoría hizo suyos y buscó traducir luego en proyectos y acción junto al Consejo Superior y a toda la Comunidad Universitaria.

ENTERA INDEPENDENCIA

Tales son hoy, enriquecidos por una experiencia colectiva de tres años, los ideales que queremos reafirmar frente al Claustro.

Hemos procurado pensar y dirigir la Universidad a partir de las grandes líneas de desarrollo histórico del país, con sensibilidad hacia las urgencias de su pueblo y con profundo respeto por sus anhelos y su voluntad de construir una sociedad más justa.

Hemos procurado actuar impulsados por nuestra conciencia

cristiana convencidos que el hombre "crea en comunidad con otros y a través de su actividad una historia que tiende a liberar cada vez más los valores personales y comunitarios".

Hemos procurado enmarcar nuestra acción dentro del mandato que la Comunidad nos otorgó, con entera independencia, sin sujetarnos a directivas, órdenes o presiones de ningún grupo o Partido.

Hemos procurado, finalmente, traducir los ideales reformistas en una obra universitaria permanente, afirmando como suprema vocación los valores inherentes al quehacer científico, artístico e intelectual, la autonomía de la institución, su misión de pensar y servir a Chile, la libertad de todos sus miembros en un ámbito de pluralismo, la exigencia de los mejores niveles de calidad y eficacia y el contacto original y vivo de la Universidad con su pueblo.

Ejemplarizadora actitud de novatos

A más de alguno ha de haber sorprendido el extraordinario espíritu vivido por la Universidad durante la semana recién pasada, a raíz de la recepción que FEUC brindó a los nuevos alumnos de nuestra casa de estudios.

Pienso que pueden existir muchos extrañados debido a que con el tiempo, se ha ido perdiendo una de las características que más tipifican al mundo de la juventud: la alegría y la entretenimiento.

El proceso de transformación de "niñez" en "juventud" va hoy acompañado, usualmente, de una sensación de seriedad y profundidad que hacen a las gentes muy aburrida. Sólo interesa lo "trascendente" y lo "importante" sin meditar un minuto siquiera acerca de lo que eso significa.

Al final entonces, cuando se ven brotes de una alegría incontrolada, cuando se ve a una juventud gozar en forma intensa con actividades irrelevantes, no pocos manifiestan una cínica reprobación de algo tan "infantil" y con tan poco "sentido del ridículo".

¡Qué lástima de gente!

¿Es que nadie ha pensado, por ejemplo, que como decía un intelectual (y de esta universidad) que todo lo que no es divertido es inmoral?

Ahora, el relieve que puede tener esta demostración de que aun existe espíritu juvenil, puede ser especialmente en estos días de proyecciones incalculables porque, como decía el presidente de FEUC, vivimos un tiempo de profunda crisis en todo orden de cosas. Y si en medio de este caos el hombre se deja doblegar y no afronta sus problemas con altivez y serenidad, con alegría y humildad, al poco tiempo perderá el interés de actuar. La tentación por la seriedad y el seudo-intelectualismo, abonan fuertemente el terreno para ese peligro. Entonces, cuando en medio de todo ese drama de nuestro tiempo (¿que ¿no es el de la vida desde que el hombre se paró y an-

duvo?) surge en el lugar mismo de la reflexión y del conocimiento, en la Universidad, una manifestación ruidosa de sana alegría. Las esperanzas en ese hombre renacen con más fuerza que nunca.

El relieve que tiene en nuestro país no termina con ese último significado. Es mayor si se observa la actitud de la mayoría de los "otros" jóvenes, normalmente reprobatoria.

Parece que los tremendos problemas que vivimos han aguzado el carácter de estos y confundidos por pensamientos de moda, han optado por dejar a un lado esta parte propia de su edad. Es que la marxistación es de color gris oscuro, se viste con trajes deslavados, no tiene sol y aliena (dialécticamente) la imaginación.

Por otra parte, la intromisión del odio a la división de grupos a raíz de la "lucha de clases" para efectos políticos) ha minado fuertemente la convivencia y la armonía social.

En esta perspectiva, un ejemplo como el de los Novatos que mas allá de grupos de cualquier índole, logra desarrollar un espíritu juvenil de tanta calidad y pureza, resulta claramente ejemplarizador.

Es necesario destacar eso sí, que esto no significa que se deja de lado la preocupación por aquellas materias de tanta importancia como los problemas de nuestro país. Sólo se trata de que cada cosa tiene su lugar. Que cada problema tiene su momento. Y si se quiere formar hombres integros, deberá abordarse la totalidad de las facetas de los Universitarios. Cada una debería ser resuelta en su dimensión para obtener el producto que se quiere.

Porque sólo cuando el hombre sea moral será nuevo. Y esto pasará cuando sea divertido.

Javier Leturia

Viene de la pág 4

Art. 19. — La Mesa puede ordenar que en un mismo acto se voten varios proyectos o recomendaciones. El recuento será hecho en todo caso por la Secretaría del Claustro, bajo la tuición de la Mesa.

El recuento de los votos no suspenderá la discusión o votación de otros temas que figuren en la tabla. La Mesa informará al Claustro de los resultados de las votaciones en cuanto se produzcan.

Art. 20. — Los acuerdos se adoptarán por mayoría de los miembros presentes, salvo los casos de excepción que contemplan los arts. 2 y 3 del Reglamento General del Claustro y los que disponga el presente Reglamento de Sala.

En todo caso no podrá votarse si en la sesión hay menos de 1/4 de los miembros en ejercicio del Claustro.

VI.— NORMAS SOBRE REDACCION Y CUMPLIMIENTO DE LOS ACUERDOS.

Art. 21. — La Mesa estará facultada para dar la redacción formal más adecuada a los votos aprobados. Asimismo podrá refundir los proyectos o recomendaciones aprobadas cuando incidan en materias semejantes o conexas; siempre que el Claustro haya dado la autorización correspondiente.

Art. 22. — Se tomará acta completa de las sesiones, pero sólo se publicarán los aspectos sobresalientes de los debates y los resultados de las votaciones importantes.

La publicación se hará bajo la responsabilidad del Secretario del Claustro, asesorado por una Comisión Especial que designará el Claustro o, en subsidio, el Consejo Superior.